

EL PASADO DESCONOCIDO DEL SENADOR

EL LADO B DE NELSON ÁVILA

Cadete de la Escuela Militar, intendente de Aconcagua durante el gobierno de Allende, dos intentos fallidos por llegar a la Cámara de Diputados, un primer matrimonio con la hija de un coronel y un exitoso paso por la mayor empresa de seguros de Venezuela, son parte del pasado desconocido de Nelson Ávila. El senador francotirador, que se quedó sin partido, pololeó con puras reinas y aspira al sillón de La Moneda.

XIMENA PÉREZ VILLAMIL

Su papá quería un hijo huaso. Y le alcanzó para ladino no más. Porque aparte de ir a su parcela en Rincónada de Los Andes, Nelson Ávila es lo más lejano que hay a un hombre de campo. Lo suyo es la cosa pública y bien pública. Con cámaras, flashes y grabadoras, él honorable tiene claro que sin publicidad sus denuncias valen hongo. Ese exceso afán de aparecer, sin embargo, le ha traído serios problemas con sus pares en la Cámara y el Senado. Y en parte lo ha perjudicado. Porque pese a la gravedad de algunas de sus denuncias —fue el primero en acusar irregularidades en el colector de Eoval, el único diputado concertacionista que sostuvo que el directorio de CODECO tenía responsabilidad moral en las pérdidas del Davigazo, el único en apoyar a los deudores de Eurolatina—, queda la sensación de que a él le importa más la problemática que la solución.

Qué lo mueve es la pregueta del millón. ¿La ambición de figurar y captar votos, o un real interés por ir al fondo de los problemas

que denuncia?

Desde que se estrenó en el Congreso, en 1994, tras dos intentos fallidos, Nelson Jaime Ávila Contreras demostró que a él le gusta que lo sigan, pero que él no sigue a nadie. Ni a su partido, el PPD, donde congeló su militancia.

Nadie llevó su alejamiento. Triste que el PPD lo borrase de sus listas sin derramar una lágrima y que se quedara sin asiento en la bancada.

Nuevamente, surge la duda: ¿lo hizo para presentarse como candidato a la Presidencia de la República sin pedirle permiso a nadie o de verdad estaba dolido por el nulo apoyo que recibió al cuestionar a Zaldívar?

En estos ocho años como parlamentario dispuso contra Eoval, CODECO, Imporchi, Enacsa, Cernosa, el SAC, la FACH, el Ejército (por el caso del conseripto Soto Tapia), las municipalidades de El Bosque y Placilla, los juzgados del crimen 24 y 25. Hasta el animador César Antonio Santis fue cuestionado por recibir dinero en 1988 por asesorías, que según Ávila, nunca prestó. El caso se sobseyó.

Consiguiera hacer caer a dos generales de la FACH por la importación de bienes que no entraban en la categoría de pertrechos militares y que Andrés Zaldívar, el presidente del Senado, vendiera sus acciones de Eperva y se abstuviera de votar el proyecto de ley de pesca.

Como promotor de su imagen es un astro. Qué más efectivo que aparecer ocupando la casa ya rematada de María Ortega, una dueña de Eurolatina, vieja y desvalida... Esa faceta, la del defensor del pueblo, es la que mejor explota.

Por algo, se autodenomina "el Ombudsman Ético", el que pelea contra el poder venga de dónde venga.

Y pensar que su padre soñaba con un hijo huaso...

EL VOTO MÁS ECONÓMICO DE CHILE

Nelson Ávila es coqueto. Por su edad, mejor ni preguntar. No lo dice, pero tiene 60 bien conservados años. Los cumplió el 29 de noviembre. Alguna vez un periodista

AUTORÍA

Autor secundario:Pérez Villamil, Ximena

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El lado B de Nelson Avila [artículo] Ximena Pérez Villamil. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa